



**Asamblea General**  
**Consejo Económico y Social**

Distr.  
GENERAL

A/44/266  
E/1989/65  
19 de mayo de 1989  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL  
Cuadragésimo cuarto período de sesiones  
Tema 83 c) de la lista preliminar\*  
DESARROLLO Y COOPERACION ECONOMICA  
INTERNACIONAL

CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL  
Segundo período ordinario de  
sesiones de 1989  
EXAMEN GENERAL DE LA POLITICA  
ECONOMICA Y SOCIAL INTERNACIONAL,  
INCLUIDOS LOS ACONTECIMIENTOS  
REGIONALES Y SECTORIALES

Aplicación de la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados

Informe del Secretario General

SUMARIO

1. En su resolución 40/182, la Asamblea General pidió al Secretario General que presentase "a la Asamblea General en su cuadragésimo cuarto período de sesiones, por conducto del Consejo Económico y Social en su segundo período ordinario de sesiones de 1989, un informe amplio y analítico a fin de asegurar la realización de un examen sistemático y exhaustivo de la aplicación de la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, de conformidad con las disposiciones del artículo 34 de la misma". Por otro lado, en su decisión 41/440, aprobada el 5 de diciembre de 1986, la Asamblea General pidió al Secretario General que, con el fin de facilitar la elaboración del informe, hiciera distribuir a todos los Estados un cuestionario encaminado, entre otras cosas, a obtener información respecto de: a) su evaluación de la aplicación de las disposiciones de los artículos de la Carta; b) todas las medidas adoptadas y las reglamentaciones jurídicas y económicas que tuvieran por finalidad aplicar la Carta; y c) todos los programas y medidas nacionales que tuvieran por finalidad una aplicación más amplia de las disposiciones de la Carta.

2. El presente informe consta de tres partes y un anexo. En la primera parte, se tratan los exámenes previos de la Carta. La segunda parte contiene el examen actual de la aplicación de la Carta, y la tercera parte contiene las conclusiones del Secretario General. En el anexo figuran resúmenes de las respuestas de los tres Estados Miembros que respondieron al cuestionario que fue distribuido a todos los Estados por la Secretaría. El Secretario General concluye que la Carta, en su mayor parte, aún no ha sido aplicada. No obstante, se advierten avances en algunas esferas concretas y hay fundamentos para abrigar un optimismo mesurado. El significado de la Carta yace en las preocupaciones que en ella se expresan y en la validez de los principios fundamentales que se encuentran en la base de su enfoque.

\* A/44/50/Rev.1.

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. EXAMENES PREVIOS DE LA APLICACION DE LA CARTA .....	1 - 5	3
II. APLICACION DE LA CARTA .....	6 - 32	4
III. CONCLUSIONES .....	33 - 37	10
Anexo. Resumen de las respuestas recibidas de los gobiernos .	1 - 19	12

# I. EXAMENES PREVIOS DE LA APLICACION DE LA CARTA

1. La Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados fue aprobada el 12 de diciembre de 1974 (resolución de la Asamblea General 3281 (XXIX)). En el artículo 34 de la Carta estipula que debe incluirse un tema sobre la Carta en el programa del trigésimo período de sesiones de la Asamblea General y, en lo sucesivo, en el de cada quinto período de sesiones. Continúa el artículo 34:

"Así se llevará a cabo un examen sistemático y completo de la aplicación de la Carta, que abarque tanto los progresos realizados como las mejoras y adiciones que puedan resultar necesarias, y se recomendarán medidas apropiadas. En tal examen deberá tenerse en cuenta la evolución de todos los factores económicos, sociales, jurídicos y de otra índole que guardan relación con los principios en que se basa la presente Carta y con sus finalidades."

2. Desde la aprobación de la Carta en 1974, se han realizado varios exámenes importantes sobre los cuales el Secretario General ha preparado informes. En el trigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General, con ocasión del décimo aniversario de la aprobación de la Carta, la Asamblea realizó un examen completo de la aplicación de la Carta. El Secretario General preparó un informe (A/39/332 y Add.1) para ayudar a la Asamblea en la realización de este examen. Se invitó a los Estados Miembros, las organizaciones intergubernamentales y los organismos y órganos especializados del sistema de las Naciones Unidas a que proporcionaran al Secretario General información pertinente para su uso en la preparación del informe. En el resumen de los puntos de vista de los gobiernos que figura en el párrafo 69 del informe se señala que:

"En sus respuestas, los gobiernos dieron interpretaciones relativas al significado y el alcance de la Carta. A este respecto, las opiniones vertidas por los distintos gobiernos eran bastante parecidas en el hincapié que hacían en la importancia y las vastas consecuencias de la Carta. Las respuestas también reflejaban unánime y claramente la opinión de que en gran medida la Carta aún no se ha aplicado plenamente."

3. El examen de la aplicación de la Carta realizado en el trigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General dio por resultado el establecimiento de un Comité Especial Plenario que se encargaría de examinar la aplicación de la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados. En su resolución 39/163, de 17 de diciembre de 1984, la Asamblea estableció las funciones del Comité Especial:

"Llevar a cabo un examen exhaustivo y sistemático de la aplicación de la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, teniendo en cuenta la evolución de todos los factores económicos, sociales, jurídicos y de otra índole relacionados con los principios en que se basa la Carta y con su propósito, a fin de determinar las medidas más apropiadas para la aplicación de la Carta que pudieran conducir a soluciones duraderas para los graves problemas económicos de los países en desarrollo dentro del marco de las Naciones Unidas."

4. Se solicitó al Secretario General que presentase al Comité Especial un informe sobre la aplicación de la Carta. En las conclusiones que figuran en el informe (A/AC.226/2, pág. 11), se señala:

"Ha habido y habrá controversia respecto de la Carta. Han surgido y surgirán problemas en su aplicación, especialmente durante periodos críticos como el actual. Indudablemente, la Carta es de gran alcance en su concepto y ámbito de aplicación. Empero, en un sentido general, los objetivos y principios de la Carta siguen siendo tan válidos y tan importantes hoy como lo fueron en el momento de su formulación. Cada uno de los gobiernos nacionales, así como la comunidad internacional, continuará encontrando en la Carta una fuente de inspiración para promover las causas del desarrollo y de la cooperación política y económica internacional entre Estados soberanos."

5. El Comité Especial para el examen de la Aplicación de la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados presentó su informe a la Asamblea General en su cuadragésimo período de sesiones de 1985 <sup>1</sup>/ . El informe no contiene conclusiones convenidas.

## II. APLICACION DE LA CARTA

6. Si bien se señala en anteriores informes sobre la aplicación de la Carta elaborados por el Secretario General que se han tomado algunas medidas para su aplicación, se llegó a la conclusión de que, en gran medida, la Carta aún no se ha aplicado.

7. Estas conclusiones, en gran medida, son válidas aún hoy. No obstante, en los últimos cuatro años, se han podido observar algunos acontecimientos que hacen de ésta una conclusión menos pesimista y desalentadora de lo que se supone.

8. Todo examen de la aplicación de la Carta debe empezar con una evaluación de su importancia y significado. La Carta procura establecer principios y normas que sean aceptados generalmente para regir las relaciones económicas internacionales. Los principios y normas deben fundarse en la equidad, la soberanía, la igualdad, la interdependencia, el interés común y la cooperación entre todos los Estados, sin hacer distinción por sus sistemas económicos y sociales. La Carta consta de: un preámbulo, en el que se establecen los propósitos y objetivos de la Carta; el capítulo I, en el que se enumeran los principios que deben regir, entre otras cosas, las relaciones económicas y políticas entre los Estados; el capítulo II, que contiene 28 artículos en los que se enumeran los derechos y deberes económicos; el capítulo III, que se refiere a las responsabilidades comunes hacia la comunidad internacional; y el capítulo IV, que contiene las observaciones finales, incluidas las modalidades del examen de la aplicación de la Carta.

9. El alcance de la Carta es sumamente amplio y sus consecuencias son potencialmente vastas. La Carta debe enfocarse en el contexto de los esfuerzos desplegados en el decenio de 1970 para crear, por conducto de las Naciones Unidas, un nuevo orden económico internacional. Junto con las resoluciones 3201 (S-VI) y 3202 (S-VI), de 1º de mayo de 1974, relativas al Programa de Acción y a

la Declaración sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, aprobadas por la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones de 1974, y la resolución 3362 (S-VII), de 16 de septiembre de 1975, sobre el desarrollo y la cooperación económica internacional, aprobada en el séptimo período extraordinario de sesiones de 1975, la Carta puede considerarse parte del fundamento del nuevo orden económico internacional.

10. Este programa constituyó un esfuerzo emprendido por países en desarrollo para reestructurar las relaciones económicas internacionales sobre la base de normas y principios convenidos. El programa consta de diversos objetivos económicos y de políticas orientadas a alcanzarlos. Como se señaló en un informe sobre los aspectos jurídicos del nuevo orden económico internacional preparado por la Asamblea General en 1984 (A/39/504/Add.1, pág. 33).

"Las medidas pueden clasificarse en medidas de contenido económico-jurídico (como el programa integrado de productos básicos, el sistema generalizado de preferencias, el establecimiento de objetivos para la asistencia oficial, los códigos de conducta para las empresas multinacionales y la transferencia de tecnología) o bien de carácter político-jurídico, encaminadas a fortalecer el papel de los países menos adelantados en el sistema económico internacional, como son la reafirmación y ampliación del principio de la soberanía permanente sobre los recursos y las riquezas naturales y la aspiración de una participación plena y eficaz en el proceso internacional de adopción de decisiones económicas, etc."

En el mismo informe, se señala que "el nuevo orden económico internacional presupone una serie de principios (y normas) jurídicos de organización que darán lugar inevitablemente, si se respetan, a otros nuevos".

11. Estos principios (y normas) jurídicos que, en realidad, constituyen la orientación para sustentación jurídica del nuevo orden económico internacional, debían establecerse en la Carta. Precisamente este aspecto ha hecho que la Carta resultara controvertida. Las demás resoluciones que debían constituir el fundamento del nuevo orden económico internacional fueron aprobadas por la Asamblea General sin votación. En términos generales, los Estados Miembros pudieron llegar a un acuerdo sobre algunos objetivos políticos y económicos fundamentales y amplios.

12. No obstante, después de un prolongado debate, la Carta fue aprobada mediante una votación dividida. Como se ha señalado, la Carta continúa siendo motivo de controversias, aunque debe tenerse presente que gran parte de ella cuenta con la aceptación general y no suscita polémica alguna. Los artículos de la Carta que apuntan a establecer principios jurídicos innovadores han sido y siguen siendo el principal objeto de debate.

13. El intento de definir, con cierta especificidad los principios jurídicos o de otra índole para regir las relaciones económicas internacionales obviamente no empezó con la aprobación de la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados en 1974. La Carta de las Naciones Unidas y, de manera más particular, el preámbulo y los Artículos 55 y 56, contienen principios amplios y generalmente aceptados para regir las relaciones económicas internacionales.

/...

14. Después que la Carta de las Naciones Unidas entró en vigor, se han seguido desplegando esfuerzos para perfeccionar estos principios y hacerlos más específicos, con el fin de adecuarlos a la evolución de las condiciones económicas. Entre estos intentos (ninguno de los cuales alcanzó un éxito completo) figura la Carta de La Habana de 1948, el proyecto de Declaración sobre Cooperación Económica Internacional examinado por el Consejo Económico y Social en 1961, y los principios generales y especiales que deben regir las relaciones comerciales internacionales y las políticas comerciales conducentes al desarrollo recomendados por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) en su Acta Final de 1964. Aparte de estos esfuerzos encaminados a formular principios generales, se han llevado a cabo intensas deliberaciones para crear regímenes jurídicos que rijan las actividades de las empresas transnacionales y la transferencia de tecnología, así como actividades para establecer regímenes jurídicos para partes del patrimonio mundial.

15. Un aspecto del significado de la Carta consiste en que ésta expresa el punto de vista de la vasta mayoría de los Estados Miembros, según el cual es necesario y urgente promover el desarrollo económico y social mediante la cooperación internacional. En 1984, se manifestó la preocupación auténtica de que los regímenes económicos, políticos y jurídicos vigentes no eran conducentes al desarrollo de los países en desarrollo. Asimismo, se manifestó una preocupación por la persistencia de la pobreza en los países en desarrollo y por la disparidad creciente en los niveles de vida de los países desarrollados y los países en desarrollo.

16. Las preocupaciones que llevaron a los Estados Miembros a aprobar la Carta en 1974 no han perdido su vigencia en los 15 años posteriores. Más aún, estas preocupaciones tal vez se sientan aún más agudamente hoy en día. En el decenio actual, numerosos países en desarrollo han progresado aunque, como se señala en un informe sobre las perspectivas de la economía mundial hasta el año 2000, "para la mayoría de los países en desarrollo, en el decenio de 1980 han descendido los ingresos per cápita y los niveles de vida" (A/43/554, párr 6 a)). En el mismo informe, se señala además que: "Se ha ampliado la distancia entre los países más ricos y los países más pobres del mundo, y también se han acentuado las diferencias entre los países en desarrollo" (*ibid.*). Hoy en día, al igual que en el pasado, existen serias dudas respecto de la bondad de los regímenes institucionales existentes para las actividades comerciales, monetarias y financieras.

17. Los graves desajustes y problemas económicos que afectan a numerosos países en desarrollo y el poco o ningún progreso logrado hacia la consecución de los objetivos del nuevo orden económico internacional, del cual la Carta es parte, han suscitado pesimismo. Hace cuatro años, la experiencia desalentadora del Comité Especial para el Examen de la Aplicación de la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados dio lugar a un pronóstico poco optimista de las probabilidades futuras de aplicación de la Carta.

18. Asimismo, se ha observado que "la suerte y el ritmo de desarrollo de los principios y normas del derecho internacional relativos al nuevo orden económico internacional estarán en función del progreso realizado hacia el establecimiento del nuevo orden económico internacional, ya que esos principios y normas sólo

pueden ser plenamente funcionales y autónomos como proposiciones normativas, es decir, como reglamentación jurídica, si el tema que se proponen reglamentar está a su vez determinado y generalmente aceptado" (A/39/504/Add.1, pág. 10).

19. Cuatro años atrás, la crisis del multilateralismo generó nuevas dudas sobre las perspectivas de la aplicación de la Carta. La crisis del multilateralismo no sólo se reflejó en la interrupción del diálogo Norte-Sur, sino también en el cuestionamiento de la eficacia básica de las soluciones y los enfoques multilaterales de los problemas económicos y sociales internacionales.

20. Por el contrario, hoy en día, se reconoce cada vez más el imperativo del multilateralismo. Se advierte un cambio en la percepción de la naturaleza de los problemas que afronta la comunidad internacional. La lógica de la interdependencia y el vigor de las fuerzas que transforman la economía mundial ponen de relieve la necesidad de cooperación internacional. Más aún, pocos pondrían en tela de juicio que esta cooperación internacional debe fundarse en normas y principios generalmente aceptados.

21. La elaboración de normas y principios adecuados a las circunstancias presentes constituye un proceso prolongado y difícil. Se trata "habitualmente de un proceso gradual y, por lo tanto, acumulativo, en el que el nuevo derecho surge de la práctica, los precedentes, las negociaciones y los pronunciamientos que a menudo constan en instrumentos de índole jurídica ambigua, en el sentido de que en sí mismos no confieren a su contenido la calidad de derecho" (A/39/504/Add.1, págs. 102 y 103).

22. En los dos informes previos del Secretario General sobre la aplicación de la Carta se describe con cierto detalle la vasta documentación producida en el sistema de las Naciones Unidas sobre algunos de los temas clave que se presentan en la Carta. Los diversos informes, estudios, análisis y encuestas preparados por las Naciones Unidas proporcionan información sobre la medida en que se ha aplicado la Carta y, al mismo tiempo, ayudan a los gobiernos en la concertación de acuerdos que contribuyan a seguir aplicándola. Los foros de las Naciones Unidas y su sistema de organizaciones ofrecen a los Estados Miembros la oportunidad de emprender diálogos, deliberaciones y negociaciones sobre problemas económicos y sociales internacionales. En los últimos cuatro años, el sistema de las Naciones Unidas ha continuado proporcionando documentación pertinente a la aplicación de las disposiciones de la Carta y los Estados Miembros han recurrido activamente a los foros de las Naciones Unidas.

23. La lentitud de este proceso, en un período en el cual numerosos países en desarrollo afrontan una crisis económica, lógicamente ha suscitado frustración. No obstante, como se ha señalado (véase resolución 43/162 de la Asamblea General, de 9 de diciembre de 1988), la creación de normas y principios generalmente aceptados constituye por naturaleza propia un proceso de crecimiento por adición en el cual las Naciones Unidas desempeñan un papel importante.

24. Este proceso es directamente afectado también por el ambiente económico y político vigente. Como se ha señalado supra, en los últimos años se ha podido observar una distensión importante en las relaciones internacionales. El nuevo

/...

espíritu de cooperación y una nueva voluntad de acuerdos mutuamente aceptables, que se hacen especialmente evidentes en el ámbito político, también se manifiestan en las esferas económica y social.

25. El Acta Final del séptimo período de sesiones de la UNCTAD, aprobada por consenso, contiene la siguiente declaración:

"La Conferencia puso de relieve que la Carta de las Naciones Unidas ofrecía una base para que las relaciones entre los Estados se desarrollaran de manera que promovieran los objetivos comunes de reactivar el desarrollo, el crecimiento y el comercio internacional en un entorno más predecible y favorable mediante la cooperación multilateral, y así fomentar también la paz, la seguridad y la estabilidad. En una atmósfera de mayor seguridad habría más oportunidades de desviar los recursos que se destinan a armamentos hacia utilizaciones socialmente más productivas entre ellas la financiación del desarrollo.

La Conferencia convino en que el beneficio mutuo, el interés común, la igualdad, la no discriminación y la responsabilidad colectiva, junto con el reconocimiento de la diversidad de las vías nacionales hacia el desarrollo, podían ser la base de un diálogo constructivo y orientado a la acción que insuflaría nuevo vigor a la cooperación multilateral para el desarrollo." 2/

26. Esa declaración concuerda con los propósitos y principios enunciados en el preámbulo y el capítulo I de la Carta. Más aún, en diversas esferas individuales, en las cuales los acuerdos han sido difíciles de lograr en el pasado, se está empezando a lograr consenso respecto de la naturaleza de los problemas y los tipos de respuestas internacionales adecuadas.

27. No existe ninguna esfera en que estas tendencias nuevas se hagan más evidentes que en el medio ambiente. En el artículo 30 de la Carta se estipula que "La protección, la preservación y el mejoramiento del medio ambiente para las generaciones presentes y futuras es responsabilidad de todos los Estados", y que "todos los Estados deben cooperar en la elaboración de normas y reglamentaciones internacionales en la esfera del medio ambiente". En los últimos años, los gobiernos han empezado a considerar más seriamente las preocupaciones relativas al medio ambiente. Más aún, éstos han concretado acuerdos internacionales relativos a esferas tales como la reducción de la capa de ozono y la exportación de desechos peligrosos. Es posible prever la adopción de nuevas medidas preventivas. Respecto de este artículo de la Carta, se puede afirmar que se ha progresado hacia la aplicación.

28. El avance hacia la aplicación no es tal vez tan notable con respecto a otros artículos de la Carta. No obstante, se pueden observar algunos avances alentadores.

29. La Carta dedica especial atención a la esfera del comercio. Los artículos 4 a 6, 14, 18 a 21, 23 y 26 a 28 se refieren a diversos aspectos del comercio. Si bien, en un sentido específico no se puede afirmar que se haya logrado una aplicación significativa de estos artículos, cada vez se reconoce más la gravedad



de las amenazas que se ciernen sobre el sistema de comercio y sobre los tipos de medidas correctivas que es preciso adoptar. En el Acta Final del séptimo período de sesiones de la UNCTAD, se señala que:

"El sistema comercial internacional está sometido a fuertes tensiones. Han proliferado las presiones y las medidas proteccionistas y se ha intensificado la tendencia al comercio dirigido. Las medidas de restricción del comercio y las prácticas comerciales restrictivas han afectado al comercio internacional. Esto ha socavado el funcionamiento del sistema de comercio internacional y retrasa el proceso de ajuste estructural. Estos factores tienen consecuencias graves para el comercio, en particular el comercio y el desarrollo de los países en desarrollo.

Aunque el Sistema Generalizado de Preferencias ha contribuido mucho a incrementar las exportaciones de los países en desarrollo, sus objetivos no se han alcanzado plenamente.

La feliz conclusión en los plazos convenidos de la Ronda Uruguay de negociaciones comerciales multilaterales es importante para conseguir una mayor liberalización y expansión del comercio, crear un marco multilateral mejorado para el comercio y aumentar la eficacia del GATT." 3/

La conclusión con éxito de la Ronda Uruguay significaría un avance considerable hacia la aplicación de la Carta.

30. Con respecto a otros artículos de la Carta, desde el último examen de la aplicación de la Carta, han ocurrido acontecimientos importantes. El artículo 15 se refiere al desarme general y completo y a la utilización de los recursos que quedarían así disponibles para propósitos de desarrollo. Si bien el logro del desarme general y completo sigue siendo un objetivo, el Tratado entre los Estados Unidos de América y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas sobre la eliminación de sus misiles de alcance intermedio y de menor alcance, y la intensificación de las negociaciones para el desarme en diversos foros representan medidas iniciales importantes.

31. De manera similar, el trabajo realizado para la elaboración de un régimen jurídico para los fondos marinos, mediante el cual se concretó la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, es pertinente al artículo 29 de la Carta. El proceso de reforma iniciado en la Secretaría de las Naciones Unidas, así como las deliberaciones de amplio alcance que se han llevado a cabo dentro y fuera de las Naciones Unidas sobre la reforma del sistema de las Naciones Unidas en su totalidad, indican que los gobiernos están conscientes de la necesidad de aumentar la eficiencia de las organizaciones internacionales y de adaptarlas a las necesidades cambiantes de la cooperación económica internacional, tal como se estipula en el artículo 11 de la Carta.

32. Finalmente, en el artículo 17 de la Carta se especifica que la cooperación internacional para el desarrollo constituye un objetivo compartido y un deber común de todos los Estados. Hoy en día se observan diversas manifestaciones de reconocimiento por parte de los Estados de que los problemas de determinada

/...

magnitud deben ser objeto de la responsabilidad compartida de la comunidad internacional. El problema de la deuda, respecto del cual se ha hecho recientemente un avance hacia una distribución más equitativa de la carga, es sólo un ejemplo. La aprobación del Programa de Acción de las Naciones Unidas para la recuperación económica de África, 1986-1990, por la Asamblea General (resolución S-13/2, de 1º de junio de 1986) es prueba de que los Estados están conscientes de que las perspectivas de desarrollo de todo un continente pueden acrecentarse mediante la acción internacional concertada. El cuestionamiento de la eficacia de los programas de ajuste estructural vigentes y su carácter condicional están también relacionados con lo estipulado en el artículo 17, según el cual la asistencia a los Estados debería estar "libre de cualesquiera condiciones que menoscaben su soberanía".

### III. CONCLUSIONES

33. La conclusión del presente informe, al igual que la de los dos informes anteriores del Secretario General, es que queda mucho por hacer con respecto a la aplicación de la Carta. No obstante, a diferencia de la situación de hace cuatro años, cuando se realizó el último examen de la aplicación, hoy existen razones para abrigar un optimismo medurado.

34. Respecto de algunos artículos de la Carta, se han observado avances positivos hacia la aplicación. Más aún, la distensión internacional ha creado un clima en el cual es posible prever un progreso ulterior. Concretamente, se ha podido observar una renovación del interés en los enfoques multilaterales y un reconocimiento bien recibido, aunque tardío, del carácter útil e indispensable de las Naciones Unidas.

35. El propósito principal de la Carta es el de codificar determinados principios orientados a facilitar el logro de objetivos compartidos por todos. Como se ha señalado, en las mejores circunstancias, éste es un largo y difícil proceso en el cual la aplicación misma resulta difícil de definir, y, aún más, de medir con precisión. Muchos de los artículos de la Carta están formulados en términos bastante generales. En realidad, en gran parte de éstos se establecen los objetivos generales y no las acciones concretas que se necesitarían para lograr esos objetivos. En vista de ello, las evaluaciones del grado de aplicación de la Carta deberán formularse inevitablemente en términos generales. Ello se refleja en las respuestas recibidas de los gobiernos que se resumen en el anexo al presente informe.

36. No menoscabaría el significado de la Carta afirmar que, si ésta se hubiese formulado hoy en día, algunas de sus disposiciones concretas serían indudablemente distintas. Lo mismo ocurriría con cualquier documento de esta naturaleza. El verdadero significado de un documento como la Carta no se encuentra tanto en sus formulaciones precisas como en su intención y en su concepción global del movimiento de la historia.

37. Desde esta perspectiva, la Carta puede considerarse notablemente presciente. Las rápidas transformaciones en las condiciones y relaciones económicas y sociales que se derivan del avance tecnológico darán lugar a una interdependencia y una integración aún mayores de la economía mundial. Como tal, la economía mundial no podría funcionar bien sin normas y principios generalmente aceptados. En el mundo complejo e interdependiente del futuro, se necesitarán nuevos niveles de cooperación mundial para salvaguardar la seguridad del planeta. En la formulación y la administración de los regímenes e instituciones que se creen para la administración de la interdependencia se deberá considerar la participación de los países en desarrollo, los cuales constituyen una mayoría de la población y las naciones del mundo. En la Carta, se previó claramente la necesidad de todos estos elementos, y los principios y objetivos de la Carta continuarán siendo una fuente de inspiración a medida que se afronten retos futuros.

#### Notas

1/ Documentos Oficiales de la Asamblea General, cuadragésimo período de sesiones, Suplemento No. 52 (A/40/52).

2/ TD/351, párrs. 28 y 29.

3/ Ibid., párrs. 102 a 104.

Anexo

RESUMEN DE LAS RESPUESTAS RECIBIDAS DE LOS GOBIERNOS

1. Cuba señala en su respuesta que considera que la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados constituye un instrumento primordial para la aplicación del nuevo orden económico internacional y para la reestructuración de las relaciones económicas internacionales. El objetivo de esta reestructuración es eliminar las tendencias negativas y facilitar el desarrollo de los países en desarrollo. Cuba se ha esforzado siempre por cumplir con los principios enunciados en la Carta.
2. La cooperación económica internacional es un requisito urgente para que los países en desarrollo logren un crecimiento económico y social sostenido. Es fundamental contar con un cuerpo jurídico que sistematice y codifique los principios y normas que deberán regir las relaciones económicas internacionales entre los Estados. Ese es precisamente el papel que corresponde a la Carta.
3. Es necesario establecer un diálogo serio y universal que facilite el establecimiento de relaciones económicas internacionales racionales y equitativas y fomenta la realización de cambios estructurales. La brecha económica entre países desarrollados y países en desarrollo se profundiza cada día más. Ello se debe a la crisis de los países industrializados, cuyas consecuencias afectan principalmente a los países en desarrollo. La deuda externa de los países en desarrollo se ha convertido en una carga intolerable, por lo cual es fundamental que los países acreedores afronten el fenómeno de manera abierta y flexible. El proteccionismo y los problemas comerciales relacionados con éste se pronuncian cada vez más, mientras que la brecha tecnológica se hace cada vez más profunda, lo cual conforma una atmósfera de desesperanza. A ello contribuye el hecho de que hasta ahora no se apliquen plenamente las disposiciones de la Carta.
4. La ausencia de conversaciones internacionales destinadas a la solución de los principales problemas que afectan a la economía mundial y la falta de voluntad política que demuestran algunos países capitalistas desarrollados para resolverlos, así como la desatención al nuevo orden económico internacional, constituyen violaciones flagrantes de las disposiciones de la Carta. Resulta inadmisibles que un pequeño grupo de Estados poderosos frustre las legítimas aspiraciones de la comunidad internacional.
5. La Carta establece que ningún Estado será objeto de discriminación con motivo de las diferencias de sistemas políticos, económicos y sociales. El bloqueo que los Estados Unidos de América han impuesto a Cuba durante casi 30 años es violatorio de las disposiciones de la Carta. Esta es una muestra más de que se impone la aplicación de la Carta para el logro de relaciones internacionales justas y pacíficas.
6. En conclusión, Cuba considera que, desde el último examen de la aplicación de la Carta, se han producido ulteriores progresos. Lamentablemente, también han ocurrido preocupantes retrocesos que se reflejan en el deterioro continuado de la situación económica en los países en desarrollo. Cuba continuará desplegando

/...

esfuerzos para aplicar la Carta que, en su opinión, es un instrumento internacional que mantiene su plena validez y actualidad.

7. Checoslovaquia señala en su respuesta que, desde el último examen de la aplicación de la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, se han podido observar algunos acontecimientos positivos. El desarrollo generalmente favorable de la situación política internacional también se ha podido advertir en algunos aspectos de la cooperación económica internacional. Asimismo, la intensificación de los contactos oficiales entre el Consejo de Asistencia Mutua Económica (CAME) y los países de la Comunidad Económica Europea a nivel multilateral y bilateral refleja el mejoramiento del ambiente político y económico.

8. La intensificación del diálogo entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, así como la solución de los conflictos regionales, podrían influir positivamente en el desarrollo de la cooperación económica internacional, de acuerdo con el espíritu de la Carta. No obstante, la tendencia de algunos Estados a intervenir en los asuntos internos de otros Estados debe considerarse un factor negativo.

9. Determinadas prácticas representan obstáculos y limitaciones persistentes para la aplicación de las disposiciones y objetivos de la Carta. Entre éstas figuran las restricciones al intercambio de productos basadas en intereses militares y políticos y el problema cada vez más agudo de la deuda, que no ha podido solucionarse mediante los enfoques actuales.

10. Checoslovaquia continúa observando los principios estipulados en la Carta. Ello se hace evidente en la creciente apertura de la economía de Checoslovaquia al mundo exterior y en la creación de condiciones económicas y políticas orientadas a apoyar la cooperación económica internacional y la cooperación científica y tecnológica. Se están adoptando normas ya aprobadas de reforma económica con el fin de crear condiciones más favorables para la cooperación en diversas esferas, entre otras, en la esfera del medio ambiente. Las nuevas leyes económicas han sido útiles para el establecimiento de empresas conjuntas y han permitido que las organizaciones económicas y las empresas hagan un uso más amplio del contacto directo con sus contrapartes comerciales fuera de Checoslovaquia.

11. Checoslovaquia, en cumplimiento de las disposiciones de la Carta, en especial de los artículos 1 y 2, continuará contribuyendo a la creación de condiciones favorables para lograr una cooperación internacional más amplia. El logro de una cooperación económica internacional más amplia dependerá del clima político y económico mundial. El Gobierno de Checoslovaquia espera con optimismo que se logren nuevos avances positivos en esta esfera.

12. La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas señala en su respuesta que el verdadero significado de la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados yace en el hecho de que ésta recoge principios de relaciones económicas internacionales que, en un período de interdependencia creciente, establecen lineamientos para la cooperación económica multilateral orientada al desarrollo, la coordinación de la democratización de la vida económica en los niveles nacional e internacional y para la solución de problemas mundiales, incluido el problema del desarrollo.

13. Las disposiciones de la Carta mantienen su actualidad, a pesar de que casi no se ha avanzado hacia la consecución de los objetivos de la Carta. La agudización de los problemas económicos y sociales internacionales subraya la importancia de diversas disposiciones contenidas en los artículos de la Carta.

14. En la actualidad, la comunidad internacional no cuenta con un enfoque coordinado para afrontar los problemas interrelacionados del desarrollo. A las Naciones Unidas y las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas les toca desempeñar un papel especial en el desarrollo de un enfoque multilateral concertado orientado hacia diversos aspectos de las relaciones económicas internacionales, la coordinación de políticas macroeconómicas y la formulación de acuerdos de consenso que mantengan un equilibrio en los intereses de todos los Estados.

15. El concepto de seguridad económica internacional apunta a promover el diálogo multilateral encaminado a lograr consenso sobre los modos de crear las condiciones necesarias para un desarrollo previsible, estable y confiable de la economía mundial. Algunos acontecimientos recientes son una muestra de que la adopción de un enfoque ajustado a la realidad y orientado al consenso prepara el terreno para el logro de soluciones concretas a numerosos problemas que entorpecen el desarrollo de la economía mundial.

16. La distensión internacional, tal como se refleja en los acuerdos de desarme y en las medidas orientadas a la solución de los conflictos regionales, se encuentra directamente relacionada con la aplicación de las disposiciones de la Carta relativas al desarme, la coexistencia pacífica, el arreglo pacífico de las controversias, el respeto a los derechos humanos y la cooperación internacional.

17. En la Carta se prevén numerosas cuestiones de actual interés para la humanidad, si bien el alcance y complejidad de éstas ha aumentado considerablemente en los últimos 15 años. Este es particularmente el caso de la deuda externa. El establecimiento de un diálogo intensivo sobre este tema será útil en la búsqueda de soluciones.

18. Como se pone de relieve en la Carta, es necesario hacer que las actividades de las organizaciones económicas internacionales adquieran un carácter más universal y eficaz. Gradualmente se va logrando el consenso respecto de las formas y medios de aplicar las disposiciones de la Carta relativas a la libertad de todos los Estados de elegir su sistema económico, a la no discriminación en la esfera económica y a la prohibición del uso de medidas económicas coercitivas. Asimismo, se ha logrado cierto grado de consenso sobre algunos aspectos de las actividades de las Naciones Unidas relativas a las empresas transnacionales.

19. Los éxitos logrados recientemente en el desarrollo de enfoques comunes para los temas económicos internacionales deberían servir de base para las negociaciones encaminadas a formular una estrategia internacional de desarrollo para el cuarto decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, y para el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General que se celebrará en 1990 y que estará dedicado a la cooperación económica internacional. Conviene prestar especial atención al aumento de la eficacia de las organizaciones internacionales como instrumento para el diálogo multilateral constructivo y para el fomento de las negociaciones encaminadas a lograr un equilibrio en los intereses de todos los participantes en las relaciones económicas mundiales.